

Marzo

22

JUEVES

Año 1917

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Director: D. BENITO VALENCIA

Gerente: D. ISAAC ANTONINO

## El empréstito de mil millones

Varios periódicos, y entre ellos los periódicos financieros, tratan estos días con especial detenimiento del empréstito de mil millones, anunciado por el señor ministro de Hacienda, y que parece ha de cubrirse por el capital español.

Tenemos dicho en las columnas de EL PUEBLO MANCHEGO que los empréstitos son una manifestación más del sistema de «trampa adelante», que constantemente se ha venido siguiendo por nuestros financieros, y aunque insistiendo en el concepto, repetimos lo que dijimos hace unos días, de que las circunstancias son tales, que en el momento actual, el ministro de Hacienda no ha podido proceder de otro modo, si habían de resolverse situaciones enojosas, que peor hubiera sido aplazar.

En este aspecto deseáramos que el empréstito sea un éxito, como promete serlo, ya que está bien meditada y mejor planteada la operación que, salvando al Erario de los compromisos que tenía adquiridos, proporciona al capital una colocación ventajosa sin duda alguna, puesto que le da un interés líquido de 4 por 100 anual, sin la prima de amortización, y un interés de 4,64, incluyendo esa prima.

Se reduce por este empréstito a noventa millones efectivos (los mil son nominales) la cantidad de 1.500, que la generalidad creía necesaria en un principio; se hará frente con dinero contante a los gastos de las leyes que aprobaron últimamente las Cortes, y salvados los compromisos, se ofrece, como dejamos dicho, al capitalista español, una colocación ventajosa y segura.

Unos 300 millones en dinero fresco, en plata, necesitará el ministro de Hacienda en el momento, y si los obtiene, como todo lo hace creer, estará asegurado el crédito del Tesoro, más que por nada por cubrirse en España y con dinero español la cantidad solicitada.

La impresión respecto al empréstito en la Bolsa y centros bancarios no puede ser más favorable, así como nadie duda de la necesidad de esta operación, aunque muchos la consideran, como nosotros, una triste necesidad, que hay que procurar se presente lo menos posible en el porvenir.

DE COLABORACIÓN

## Conferencias Morales

La mano de un periodista experto y de cultura extensa—que hace honor a sus conocimientos inspirándose en los dictados de la mayor rectitud—ha trazado en estas columnas el esquema de las conferencias que se están celebrando en la Iglesia de San Pedro, y ello ha servido para ilustrar a la opinión en los puntos principales que abraza la labor edificante que realiza, con el aplauso unánime de los fieles que le escuchan, un hombre de los talentos innegables de D. Juan Mugueta, canónigo magistral de este Obispo Priorato.

Al suscribir los juicios aquí emitidos por el ilustrado compañero, y con entusiasmo las frases de merecido elogio que tributa al señor magistral, no podemos sustraernos a consignar brevemente algo en que todos coincidimos con respecto a tan ilustre predicador, cuya ingénita modestia insuperable, por fuerza tendremos que herir.

Nos consta que con verdadero apremio de tiempo se encargó al señor magistral el sostener las Conferencias Morales, en vista de que cuantas gestiones se hicieron cerca de notabilísimos predicadores resultaron estériles, por haber adquirido compromisos análogos anteriormente.

En estas circunstancias, bien desfavorables, por cierto, el Reverendo Obispo Prior, conocedor, cual el que más, de los talentos del Sr. Mugueta, tuvo el singular acierto de encomendarle tan difícil misión, que de seguro aceptaría por motivo de respetuoso acatamiento a los órdenes del Prelado.

Pues bien; en los días que llevamos escuchando la palabra divina, por boca de tan colosal intérprete, hemos podido observar que D. Juan Mugueta es un orador portentoso, de cultura vastísima, razonador metódico, sereno, claro y de fuerza expositiva inimitable; sobrio y oportuno, argumentista de solidez incombustible, y que lejos de temer las comparaciones con los oradores eminentes a cuyo cargo corrieron en pasados años esos ejercicios, las resiste victoriosamente, de mostrando, de un modo absoluto, que en su arsenal inagotable de conocimientos, ha ido apasionando, para hacerles depender de su palabra arrebatadora, todos los que proporciona el estudio sobre el movimiento intelectual del mundo, en los distintos ramos del saber.

Así se explica que cuando habla de Historia, haga desfilar ante su auditorio las edades y los hechos, señalando los períodos más culminantes para servirse de ellos como argumentos valiosos de su tesis; que cuando a las conquistas de la Ciencia se refiere, provoque la admiración de los que le escuchan, determinando los descubrimientos conseguidos por las Matemáticas, la Astronomía, la Mecánica y la Física; que cuando de Filosofía trata, las más bellas imágenes acudan a sus labios, al exponer todos los sistemas, a quienes se deben, sus orientaciones, los puntos en que coinciden y en los que se separan de los demás; que cuando al Arte se encamina, hable de la Pintura, la Escultura, la Música y la Poesía, como un verdadero iluminado, presentando a sus imágenes admirables, los colores de su mágica paleta de artista, y robando a la Naturaleza sus propios matices, para devolverlos más tarde engalanados con el colorido de su fantasía exuberante.

Ese es Mugueta y así lo pregonan hoy cuantos han tenido la fortuna de oír sus discursos; pues si es verdad que le daban justo renombre, como persona de elevada mentalidad, el haber merecido el primer lugar en las oposiciones a la plaza que desempeña;—y por cierto que en ninguna de las aquí celebradas se presentó un tan crecido número de aspirantes—el haber desempeñado el cargo de profesor del Seminario de Pamplona y otros cien títulos envidiables, faltaba la ocasión de oírle en Conferencias de tal empeño, que distan mucho de los panegíricos y de las homilias, para contrastar sus talentos y cimentar aquí, puesto que ya lo estaba fuera, su fama de pensador elocuentísimo, de verdadero artista de la palabra y del concepto. Y es consiguientemente, así, rindiendo a la justicia el merecido tributo, se honran cuantos han escuchado el verbo prodigioso de D. Juan Mugueta.

X.

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada.

## La Acción Social Católica en Corral de Calatrava

El día de hoy ha sido de inmensa satisfacción para los que en este pueblo ansían el desarrollo de la Acción Social Católica.

La sociedad de Socorros Mútuos «La Fraternal», que en el pasado año hizo acto de presencia (por vez primera desde su fundación) en la Iglesia, como tal sociedad, celebrando una solemne función religiosa, con asistencia de todos sus socios; en este año ha celebrado también solemnes fiestas en honor de su Patrono.

A las nueve y media de la mañana, la Junta directiva acompañada de buen número de socios, se dirigió a la Iglesia parroquial, donde se celebró una Misa cantada, interpretando en los intermedios el cantor de esta Iglesia Sr. Camuñas, una inspirada plegaria a San José, que gustó mucho a todos los fieles.

El Sr. Cura párroco, al cantar las glorias de San José, dió a los obreros atinados consejos, que escucharon con religioso silencio, é interpretando los deseos del Sr. Cura, que les aconsejó levantarse a la sombra de la sociedad, una hermandad para honrar a su Patrono cada año con más esplendor, se encuentran decididos a llevar a efecto tan hermosa idea.

A la una se reunieron en fraternal banquete todos los socios, reinando entre ellos el buen humor y franca cordialidad, propios de estos actos.

Por la tarde a las cinco y media, des-

pués de rezado el santo rosario, salió la procesión de San José, siendo llevada su imagen por los socios con fe y recogimiento.

Un aplauso merece la digna Junta directiva, que con la cooperación de los socios quiere colocar la sociedad, bajo la bandera de la religión celebrando estos actos públicos de fe, hoy más que nunca necesarios para contrarrestar las propagandas foristas, cuyo fin primordial, es desorientar al obrero, para lanzarlos después a la revuelta y recoger el fruto, no el obrero, sino sus consejeros o falsos redentores.

Al fin, el obrero despierta y se acoge a la Acción Social Católica, única que puede llenar sus justas aspiraciones, de mejoramiento moral y material.

EL CORRESPONSAL.

19-3-917.

**Hemos visitado los locales de la Escuela Graduada de niñas, sacando una impresión tristísima y muy desfavorable para los que deben velar por la Enseñanza.**

**Dicha Escuela está clausurada hace un mes. Todo este tiempo están careciendo de instrucción 180 NIÑAS.**

**¿No les importa esto a las autoridades correspondientes? ¿Les tiene sin cuidado a los padres? ¿No piensan moverse el alcalde y el Ayuntamiento?**

**Tenemos datos y hemos de hablar con claridad, pero no quisiéramos hacerlo con dureza.**

## HERENCIA

La fiesta de San José

Con verdadera suntuosidad se celebró ayer en esta villa la fiesta del Glorioso Patriarca San José, consagrando los siguientes cultos:

En la Iglesia parroquial.

Como final del piadoso novenario se celebró la función principal con solemne misa cantada, en la que estuvo de manifiesto S. D. M. y el panegírico a cargo del Reverendo señor cura propio, D. Pedro Pablo Martínez, cuyo discurso sagrado, rebosante de elocuencia y profunda doctrina, como todos los suyos, fué notabilísimo, exponiendo en él las virtudes, grandezas y excelencias del Casto Esposo de María y la especial devoción con que le honran las naciones todas de la tierra como Patrón de la Iglesia Universal y poderoso abogado y protector de las almas en la vida y en la muerte.

Terminada la función se trasladó procesionalmente la imagen a su propio templo, en el que fué constantemente visitada por sus numerosos devotos hasta las diez de la noche.

En el Convento de la Merced

En este templo, donde el culto de San José es—puede decirse—casi continuo, se celebró con la misma solemnidad la fiesta principal del Divino Padre Adoptivo de Jesús, cuya fiesta fué digno remate de la piadosa devoción de los *Siete Domingos de San José* y del suntuoso novenario, que precedieron a la festividad del Santo Carpintero de Nazaret, celebrándose solemne misa cantada en la que presidió S. D. M., ejesecutándose una brillante misa a varias voces por la capilla de la comunidad de los expresados PP. Mercedarios.

En ambos templos, a la hora propia y antes de las funciones solemnes, se celebró la misa de comunión general, acercándose a la Sagrada Mesa Eucarística más de cuatrocientos fieles de ambos sexos é confortar sus almas con el Santísimo Manjar de los Angeles, dándose en este acto la nota simpática de verse entre los numerosos compañeros varios carpinteros, que de tal modo honraban a su divino Patrón en el día de su festividad.

EL CORRESPONSAL.

20-3-917.

## La Solana

De teatro

El popular actor Fernando González Lemos, que tan acertada y justamente dirige la compañía de su nombre, que debutó hace un mes en el salón Teatro Ayuntamiento, se ha sumado una victoria más en la representación del grandioso drama «El Lobo», defendiendo su principal papel y venciendo las numerosas dificultades que su exacta interpretación exige con todas las de la ley.

Ang del Balzo, en su papel de don José, mo director del pens, muy característico y oportuno.

Amata González Montero, muy bien en el desempeño de Aurora. Es la primera vez que pisa nuestro escenario, pero no puede ocultar en el corto espacio de tiempo que la admiramos como un furro genio para el teatro.

Al mal de la obra, un continuado apuro hace levantar varias veces la cortina.

La petición general y en días sucesivos se sigue representando «El Lobo» sin disminuir el éxito de la compañía, ni el entusiasmo y satisfacción del público.

EL CORRESPONSAL.

10-20 III-917.

## LETRA MENUDA

Lo que vemos en una biblioteca

Una biblioteca suele irse a leer ó a escribir, a buscar unos apuntes, unas notas, que nos acrediten de ilustrados y aun de eruditos. A estudiar, en suma. Pero a nada más. Quien vaya a charlar, a dormir, a toser, a hacer ruido, es un pedante u o un grosero. Lo primero y lo segundo a la vez puede ser también. Pedante, si tose, ó tacaña fuerte, de propósito, llevado del deso de ser advertido. Grosero si habla, ó arrastra las sillas, ó tropieza con las escupiaras, sin cuidarse de evitarlo, porque este quiere dar a entender que no le preocupa la actitud silenciosa y recogida de los demás.

Los lectores de una biblioteca; ó ampliando más el concepto: los concurrentes de una biblioteca, han de darnos la sensación de que están solos, aunque sean muchos. A solas, todos y cada uno de ellos, con su espíritu, ó mejor, a solas su espíritu con el espíritu del autor ó del artífice, del historiador ó del poeta, del filósofo ó del hombre de ciencia, cuyas obras leen ó estudian ó acotan.

Otra sensación pueden darnos también los lectores ó concurrentes de una biblioteca. Sensación de cultura ó de ramplonería gárrula; de buen gusto ó de vulgaridad y atraso mental. Bastará para ello con que sepamos las obras predilectas de la mayoría, ó de la minoría. Dime qué autores lees con preferencia y te diré la delicadeza espiritual y la ilustración que posees. Bien puede afirmarse, aunque parezca una paradoja, que quien lee novelas de ficción por las obras literarias del pasado son los hombres más progresivos y cultos.

A propósito de esto nos decía días atrás un poeta insignie: «Los libros de Trigo, tan leídos en determinada época, son hoy los que parecen más viejos; apenas son leídos». Cierto. A un hombre estudioso, amante de las Artes y de las Letras, no es fácil que se le ocurra desempolvar una de las novelas eróticas de Felipe Trigo; ni siquiera habrán hallado éstas acomodo en los estantes de su despacho; pero en cambio desempolvaremos para releerlas una vez más, las obras de los clásicos.

Pero descendamos algunos tramos en la escala de una biblioteca pública, más ó menos popular, la biblioteca de un Centro de Recreo, de un Casino provinciano, por ejemplo, y situémonos unos instantes en el saloncillo de lectura de periódicos. Observemos quienes leen, cuantos leen y qué es lo que leen. Y veremos, al poco, que tales ó cuales periódicos ni siquiera hallan una mano amiga que desdoble sus hojas. El País, citemos un caso, otro tiempo tan leído, está allí, sobre la mesa, olvidado de todos. El diario republicano significa el ayer, no obstante su lema. Y ¡quién lo diría! las gentes se han aficionado a leer *La Acción*, *A B C*, *El Imparcial*—desde que se separó del «triste»—, periódicos los dos primeros que no hace muchos años hubieran sido tachados de retrógrados. Pierde adeptos la Prensa izquierdista, —lo proclama la aún reciente desaparición de *El Radical*, la existencia precaria de *España Nueva*, el retroceso editorial del mismo diario que fundara Capena, antes con seis páginas y abundante fotograbado, hoy con cuatro y apenas gritado por los vendedores...

Han cambiado los tiempos, se ha ilustrado el pueblo—pese a los que opinan lo contrario—, capacitándose para pensar por cuenta propia, y ya no vale decirle que lo blanco es negro y lo negro azul; él responderá que sabe lo bastante para distinguir de colores, que su retina y su inteligencia, y su espíritu se educaron al cabo, ennoblecidos de dentro a fuera y de fuera a dentro, por la percepción y el sentimiento. La verdad no es el oropel, ni el halago; la verdad bien puede estar desnuda y ser azote del que la escucha.

Y sin embargo... Todavía hallamos en la biblioteca del Casino, quien se enternece ante un artículo de Lozano, publicado en *El País*. «Está escrito con el alma», exclamaba el le tor; sin poder reprimir sus impresiones, comunicando éstas a los que le rodean más próximos. Este lector, entrado en años, con unas gafas cabalgando sobre su nariz, hubiera sido tal vez, y la suerte no lo ha querido así, un buen alcalde de la ciudad. Acaso es hoy el lector más ferviente de *El País*, tal vez el único que con simpatía y afecto acoge todos los días lo que dice el primer periódico republicano; viejo no por los años que cuenta de existencia, sino porque pasó su época y cada vez se encuentra más fuera de ambiente. Las luces natu-

rales de su lector manchego, el alcalde frustrado, no pasaron de ese tiempo en que *El País* estaba a tono con las circunstancias, el romanticismo y la ceguera del pueblo.

Ha sido esta la última impresión que sacamos de la biblioteca del Casino. Como veis, cosa pequeña en sí; pero que merece más que otras el comentario. Fernando Lozano no tendrá, seguramente, muchos lectores; tiene uno, sin embargo, que vale por todos, porque su espíritu está identificado con el espíritu del escritor.

AVICEJO.

## El día de ayer

Por las informaciones que a diario nos envían nuestros corresponsales es sabido que pocos pueblos de la provincia van a quedar sin celebrar la Fiesta del Arbol. Entre esas contadas localidades figura la capital. Aquí no se ha vuelto a celebrar desde hace seis u ocho años, pero en cambio un número de las ferias de Agosto será la Fiesta del pájaro. Un concejal que la vivió en el Campo Grande de Valladolid es quien ha lanzado y patrocinado la idea peregrina, porque su realización lleva aparejado con el culto a los pájaros el placer de hospedar y oír a Benavente. Porque no ignorarán ustedes que el nombre egregio de D. Jacinto requiriéndole, va siempre unido a estas fiestas de educación, arte y poesía.

De Rusia únicamente sabemos las noticias que fueron escapadas al tamia inglés. La gendarmería por adicta al Zar ha sido enviada al frente; en Helsinki donde fecho nuestro llorado Ganidit sus admirables Cartas finlandesas, asesinaron los revolucionarios a dos admirantes; los semstvos ejercen las funciones policíacas; los nihilistas piden la cabeza del ministro Korenski; la Duma no quiere darla. Como veis, lector, Petrogrado es una balsa de aceite.

A los requerimientos del conde de Urquijo para que los nacionalistas vascos hicieran profesión de fe españolista, ha contestado el naviero bilbaíno Sota, que por ser él un soldado de filo no es quién para señalar orientaciones: ¡Te veo, Sota!

Anteanoche pasó en el exprés con dirección a Sevilla el ministro de Fomento y diputado a Cortes por la capital Sr. Gasset. Por ir de incognito nadie más que D. Ignacio Guasp salió a saludarle. A D. Ignacio le habrán retido ya los que no se enterasen. ¡Cómo si D. Ignacio tuviera obligación de enseñar todos los telegramas que se reciben en el Gobierno!—NIGER.

EN SAN PEDRO

## La conferencia de anoche

Fué brillantísima; de tal manera, que ella sola bastaría para acreditar al doctor Mugueta de sabio, de erudito, de elocuentísimo orador.

En un sencillo y elegante exordio dijo el ilustre magistral: Camino de Egipto, al frente del pueblo de Israel, Moisés envió un grupo de exploradores, los cuales volvieron diciendo: El país es hermosísimo, pero está lleno de monstruos espantosos.

Lo mismo acontece con el Cristianismo. De éste dicen sus mayores enemigos que es hermosísimo; pero que está lleno de monstruos, y estos monstruos, según los impíos, son los misterios. Absurda afirmación, que rebatió el mismo Casterla, cuando dijo: «El Cristianismo ha abierto horizontes a la inspiración.»

El orador pasó sencilla y naturalmente a enunciar el tema de la conferencia: *El Cristianismo en el Arte*.

Comenzando la exposición, citó las palabras que pronunció San Agustín, hablando del Apóstol de las gentes: «Pablo es su corazón.»

Así—añadió el Dr. Mugueta—podemos decir, que cada hombre es lo que es su corazón. Lo cual tiene más adecuada aplicación al artista. El artista es lo que sea su corazón: si bueno, buenas serán sus obras; si perverso, perversas.

El amor es el resumen de todas las pasiones, y el amor tiene su asiento y su trono en el corazón.

Después de períodos brillantísimos, recorriendo la historia del Arte profano, probó el Dr. Mugueta, cómo el Cristianismo purificó el Arte, lo orientó y lo enriqueció con modelos y con obras.

El artista oye, ve, evoca. Oye las voces de la Naturaleza; ve la belleza del

mundo; evoca lo que no existe en el mundo real. Cuando el artista no ve, ni oye, ni evoca, camina por el desierto en busca del ideal de la belleza. Un ideal infinitamente perfecto y absolutamente dátil. No encontrando en la tierra el tipo de infinita perfección, el artista subió a la mansión de los dioses; pero halló que el ideal no era absolutamente dátil. Y viendo que en el Cielo tenía el modelo perfecto y en la tierra el modelo dátil, los mezcló, y así compuso las antiguas deidades, que eran demasiado bellas para ser humanas y excesivamente bajas para ser divinas.

De aquí nació el Arte del paganismo. El ideal de la suprema belleza lo trajo Cristo, que reúne infinitas perfecciones como Dios, y es la mayor perfección como hombre.

Desde la aparición de Cristo, los artistas tuvieron el ideal supremo de la belleza. Así Cristo vino a purificar el Arte, y también a orientarlo, porque los artistas tendieron a copiar a Cristo.

También el Cristianismo enriqueció el Arte con otros modelos, que son los Santos, los Mártires, las Vírgenes; y con obras como las Catedrales, las esculturas, los cuadros, la música. Y aquí el Dr. Mugueta, hizo una brillantísima apología y cantó un himno heroico de los arquitectos, de los escultores, de los pintores, de los músicos y de los literatos del Cristianismo.

Desgraciadamente—añadió el elocuente orador—en estos tiempos, muchos artistas se han separado de las orientaciones trazadas por el Cristianismo, y han cultivado y cultivan el *verismo* en el Arte.

El orador combate estas tendencias, y dice que, afortunadamente para la Mancha, nuestros esclarecidos pintores continúan inspirándose en el verdadero ideal de la belleza; y termina, aunque sin nombrarlos, haciendo un elocuentísimo panegírico de nuestros ilustres pintores Vázquez y Andrada, a los cuales, dijo, debemos estimar y honrar lo mucho que se merecen.

El público, mucho más numeroso que en las noches anteriores, escuchó al doctor Mugueta con señalado interés; al final de algunos párrafos no pudo contener murmullos de admiración, y a la salida hizo de la conferencia los mayores elogios.

Esta noche

Sexta conferencia, en la que el Dr. Mugueta tratará este tema: *El Cristianismo y las costumbres*.

La importancia del tema y el pequeño sacrificio, que significa media hora de estancia en la iglesia, seguramente llevará a aquel templo mayor concurrencia que en las noches anteriores.

## VALDEPEÑAS

Hermosa fiesta de cultura

En la tarde de ayer celebró Valdepeñas, la hermosa fiesta de cultura llamada «Fiesta del Arbol», la que, si con verdadero entusiasmo se había celebrado los dos años anteriores, no lo fué menos en el actual, toda vez que resultó una espléndida manifestación, demostrándonos el pueblo su gran cultura. Numeroso público presenció tan espléndido espectáculo.

Los balcones, como las aceras de las calles por donde desfiló la comitiva, estaban cusjados de gente, lo mismo que el sitio en donde se verificó la plantación en donde se hacía imposible hasta el poder moverse; pero no ocurrió el más leve incidente, y hasta la Naturaleza puso de su parte cuanto pudo, asociándose al pueblo con una tarde espléndida.

A las dos de la tarde empezaron a salir de las escuelas públicas y en correcta formación y precedidas de las banderas de cada Colegio, acompañados de sus respectivos profesores, todos los niños de ambos sexos, igualmente que el colegio de Religiosas Franciscanas, el que dirigen los Hermanos Maristas de primera y segunda enseñanza, el de San Antonio, también de primera y segunda enseñanza, y uno particular, también de niñas.

A las dos y cuarto ofreció un espectáculo grandioso la Plaza de la Constitución el ver formados con sus banderas y estandartes, dos mil seiscientos niños de ambos sexos y un público numeroso que llenaba por completo dicha plaza.

A las dos y media, cuando los balcones de la casa Ayuntamiento, la Presidencia da principio al acto con un hermoso discurso pronunciado por el señor











Unico agente en Ciudad Real CARLOS PEREZ  
Calle de la Feria, 7